

Bosquejo #25

¿ES ÉSTE EL CRISTO?

Juan 7:14-36

Después de haber conocido la situación de los hermanos de Jesús y su insistencia de que él apresuradamente se dirigiese a la ciudad de Jerusalén para la fiesta de los tabernáculos.

Es bueno destacar que esta fiesta duraba 7 días completos según lo establecía la ley en Levítico 23:34-36, durante esta fiesta los judíos tenían que salir de sus hogares y de sus casas artesonadas, para habitar por esta semana en tiendas como aquellas en las cuales recorrieron sus antepasados los cuarenta años en el desierto y así recordar lo que Dios había hecho por ellos, con el fin de llevarlos a la tierra prometida. En este momento cuando Juan el evangelista recoge esta información ya era la mitad de la semana. Notemos que el mismo (v. 14) declara: ***“7:14 Más a la mitad de la fiesta, subió Jesús al templo, y enseñaba”***.

Aunque Juan no nos informa sobre el tema de la enseñanza que Jesús predicó en esta ocasión, si nos declara la reacción que tuvieron sus interlocutores judíos a la doctrina que enseñaba. Está claro que esta doctrina no se podía comparar con la que hasta este momento había oído el pueblo de boca de los sacerdotes y de los principales líderes de las sectas existentes para aquel entonces. Por esta razón todos los allí presentes se admiraban de la diferencia del contenido del mensaje que oían de la boca de Jesús.

Esta porción nos dará grandes enseñanzas en cuanto a la verdad del hecho indiscutible, de que la doctrina predicada por los creyentes tiene que contrastar con lo que enseñan los impíos y los religiosos en todo el sentido de la palabra, tanto en forma como en contenido. Un cristiano que predica la Palabra de Dios tiene que hacerlo con denuedo, con pasión y teniendo como base solamente los principios bíblicos que se desprenden de las enseñanzas reveladas por Dios.

Veamos, pues, cuál es la diferencia en el mensaje de Cristo Jesús, bajo el bosquejo que sigue a continuación:

- I. ACERCA DE SU DOCTRINA
- II. ACERCA DE SU TESTIMONIO
- III. ACERCA DE SU ORIGEN

I. ACERCA DE SU DOCTRINA

(Jn. 7:15-18)

A. TRAJO ASOMBRO A LOS JUDÍOS

1. Como vemos en el (v. 15) todo aquel que oía a Jesús quedaba maravillado e impactado, y por esta causa investigaba sobre su persona. Vemos que este verso declara: **“Y se maravillaban los judíos, diciendo: ¿Cómo sabe éste letras, sin haber estudiado?”** Cuando analizamos el pasaje podemos notar que lo importante en la predicación de la Palabra no es el adquirir conocimiento, para saberse o mostrarse sabio, sino predicar la Palabra de Dios y tener el poder de su Espíritu para hacerlo con pasión y convicción.
2. Todos sabemos que Jesús no había ido a ninguna escuela terrenal para tener estudios que le permitieran ser un orador excepcional, aún muchos han querido insinuar que estuvo en la India desde los 12 a los 30 años preparándose con maestros **“gurúes”**, para justificar la sabiduría que exhibió en su predicación. Pero sabemos que las pretensiones de los incrédulos lo único que buscan es minimizar el poder de Dios que había en Jesús.
3. Jesús había sido enviado por Dios a este mundo y tenía su Espíritu sin medida (Jn. 3:34) y no necesitaba recibir instrucción en ninguna escuela humana como tenemos que hacerlo nosotros. Está claro aún, que para ningún siervo de Dios es suficiente el conocimiento sino está dispuesto a servir bajo el poder del Espíritu de Dios. Aquí debemos recoger las palabras de Zacarías 4:6 que dicen: **“No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos”**.

B. HIZO DECLARACIONES ACERCA DE SU DOCTRINA

1. Ahora vemos en el texto, que cuando los judíos manifiestan su asombro por causa de la doctrina dada por Jesús, éste responde: **“7:16 Jesús les respondió y dijo: Mi doctrina no es mía, sino de aquel que me envió”**.

(v. 16), como diciendo: **“Lo que yo enseño, no lo enseño por mi propia cuenta, sino que enseño lo que pertenece a Dios y lo que él me ordenó”**.

2. Declaró que los jueces más competentes para juzgar el origen de su doctrina eran los que tuviesen un corazón recto y deseoso de conocer y hacer la voluntad de Dios. Notemos que en el (v. 17) declara: **“7:17 El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta”**. Aquí, evidentemente Jesús emplaza a sus cuestionadores y los lleva a enfrentar su conciencia.
3. Por esto ahora declara: **“7:18 El que habla por su propia cuenta, su propia gloria busca; pero el que busca la gloria del que le envió, éste es verdadero, y no hay en él injusticia”**. Aquí hay una señal contrastante entre el verdadero y el impostor:

<u>EL VERDADERO</u>	<u>EL IMPOSTOR</u>
* No habla por su propia cuenta	* Habla por su propia cuenta.
* No busca su propia gloria	* Busca su propia gloria.
* No hay en él injusticia	* En él hay injusticia.

En segundo término, se planteó la diferencia:

II. ACERCA DE SU TESTIMONIO

(Jn. 7:19-24)

A. EN CUANTO AL SÁBADO

1. Jesús ahora defiende su testimonio como aquel que ha venido a hacer la obra de Dios. Los que le criticaron y recriminaron ahora eran enfrentados por Jesús en su propio testimonio. Jesús les dijo: **“7:19 ¿No os dio Moisés la ley, y ninguno de vosotros cumple la ley? ¿Por qué procuráis matarme?”** Es evidente que Jesús está llevando a esta gente a contrastar su testimonio frente al de ellos.
2. Al Jesús evidenciarlos, ellos reaccionan agresivamente diciendo: **“7:20 Respondió la multitud y dijo: Demonio tienes; ¿quién procura matarte?”** La pregunta que hacen

a Jesús en su agresividad les hace olvidar que desde la sanación del parálítico de Betesda un sábado (Jn. 5:16) estos habían resuelto matarle, olvidando con todo esto, cuánto se jactaban de ser cumplidores de la ley de Moisés sin hacerlo.

3. Su reacción evidenció lo que había en su corazón, pues tomaron una reacción de ajuste psicológico de proyección tratando de imputarle a Cristo, lo que ellos mismos tenían. Era evidente que los que estaban dominados por el demonio eran ellos. Jesús aquí les recuerda la obra que él había hecho y cómo ellos la habían juzgado por el hecho de que Jesús había obrado en sábado.

B. EN CUANTO A OBSERVAR LA LEY

1. Jesús trae este argumento para hacerles ver su injusticia y les declara ahora: **“7:21 Jesús respondió y les dijo: Una obra hice, y todos os maravilláis.** (Sanación del parálítico de Betesda un sábado - Jn. 5:16)
7:22 Por cierto, Moisés os dio la circuncisión (no porque sea de Moisés, sino de los padres); y en el día de reposo circuncidáis al hombre.
7:23 Si recibe el hombre la circuncisión en el día de reposo, para que la ley de Moisés no sea quebrantada, ¿os enojáis conmigo porque en el día de reposo sané completamente a un hombre?”
2. Jesús demostraba que lo que ellos hacían válido en el día de reposo para validar la ley de Moisés les hacía reos de la Ley. Todos sabemos cómo los judíos practicaban el dicho **“El que hace la ley, hace la trampa”** porque si la ley decía no lles una carga más de una milla en el día de reposo, ellos la llevaban a cinco millas parándose y diciendo que no lo hacía de forma corrida.
3. Es como si le dijeran: **“Lo que nosotros hacemos al circuncidar sí es válido, pero lo que tú haces al sanar al parálítico y decirle que pusiera su lecho en su hombro, no lo es, sino que viola la Ley del día de reposo”** (Jn. 5:8). Ellos a los ocho días, fuese sábado o no, circuncidaban y no se

condenaban. Pero veían que Jesús cumplía con la ley del amor al prójimo, fuese sábado o no, y le condenaban buscando algún argumento en su contra. Pero sabemos que Jesús actuó para Dios y no para los hombres, mientras que ellos actuaban para los hombres y no para Dios. Por esto les dice: “**7:24 No juzguéis según las apariencias, sino juzgad con justo juicio**”.

En tercer lugar, se planteó la diferencia

III. ACERCA DE SU ORIGEN

(Jn. 7:25-36)

A. DE DONDE VENÍA

1. Ahora vemos que en los (vv. 25-29) Jesús recibió objeción acerca de su origen:
 - a. De los habitantes de Jerusalén, quienes conocían a los líderes religiosos y cuestionaban sobre su procedencia (vv. 25-27).
 - b. De los habitantes de Jerusalén, quienes ahora expresaban su prejuicio acerca de su origen, con base en las experiencias (vv. 28-29).
 - c. Vemos que ellos se cuestionan diciendo: “**7:25 Decían entonces unos de Jerusalén: ¿No es éste a quien buscan para matarle?**
7:26 Pues mirad, habla públicamente, y no le dicen nada. ¿Habrán reconocido en verdad los gobernantes que éste es el Cristo?
7:27 Pero éste, sabemos de dónde es; mas cuando venga el Cristo, nadie sabrá de dónde sea”.
2. Jesús contesta estas objeciones no solo públicamente y con osadía, sino que lo hace en voz alta (v. 28) dejando con esto claro que él no tenía temor de lo que ellos pudiesen hacer con él y dejando claro igualmente, que ellos no le iban a amedrentar.
3. Esta tremenda declaración en cuanto a “**De dónde venía**” (vv. 28-29) deja a todos sin argumento: “**7:28 Jesús entonces, enseñando en el templo, alzó la voz y dijo: A mí me conocéis, y sabéis de dónde soy; y no he venido**

de mí mismo, pero el que me envió es verdadero, a quien vosotros no conocéis.

7:29 Pero yo le conozco, porque de él procedo, y él me envió”.

Ahora Jesús, viendo las reacciones de los judíos y de la multitud, decidió también declarar lo que vemos en los (vv. 30-32).

B. ADONDE IBA

1. Jesús hizo esta declaración dando a entender:
 - a. Que le quedaba poco tiempo;
 - b. Que pronto estaría con el que le había enviado.De esta manera dejaba claro que su origen era divino y que estaba en plena armonía y unidad con Dios.
2. Esta declaración del Señor contrastaba con la falta de esperanza que había en las almas de los sacerdotes, los que evidentemente tenían su mente en las cosas terrenales y por lo cual no podían discernir que Jesús era el Cristo, el Hijo del Dios viviente.
3. Jesús les hizo entender que llegaría un día cuando ellos iban a desear su presencia y no la tendrían, como dijo Dios en Isaías 55:6: **“Buscad a Jehová mientras pueda ser hallado, llamad en tanto está cercano”**. Ahora tenían la oportunidad de ver la grandeza de Dios en Jesús y ellos se resistían a aceptarla.

C. LA DIFERENCIA ESTABLECIDA

1. Cuando los judíos oyeron estas cosas, sus mentes se llenaron de preguntas que no podían responder y que por su dureza de corazón no podían percibir, aún cuando el Señor se las explicara. Evidentemente que no es de todos la fe, y es evidente que ellos no habían gustado la gracia de Dios para ser salvos, aceptando la obra mesiánica.
2. Jesús deja su auditorio confundido, pero no por falta de explicación o por no tener deseos de responder, sino porque sabía que no era para ellos la fe, aunque algunos de ellos creyeron. Unos procuraban prenderle (v. 30). Pero

otros creyeron (v. 31) dando validez a las señales que Jesús había hecho hasta entonces. Notemos el contraste: **“7:30 Entonces procuraban prenderle; pero ninguno le echó mano, porque aún no había llegado su hora.**
7:31 Y muchos de la multitud creyeron en él, y decían: El Cristo, cuando venga, ¿hará más señales que las que éste hace?

3. Así termina Jesús este día de encuentro con sus enemigos, lo cual le proveyó una gran oportunidad para hacer contrastar su vida con la vida de los que le acusaban y deseaban matarle. Hasta llegar al último día de la fiesta, Jesús estuvo enseñando grandes verdades doctrinales, que daban respuesta a muchos corazones ardientes de la verdad y a nosotros hoy.
4. Los fariseos y los principales sacerdotes, así como la gente incrédula nunca pudieron recibir su mensaje, pues su corazón no estaba en las cosas de Dios, su deseo era quitar a Jesús de en medio y evitar que su hipocresía fuese descubierta. Jesús le dio respuesta, pero ellos no entendían lo que Jesús hablaba pues su corazón no estaba cerca de Dios.

CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN:

Notemos la conclusión: **“7:32 Los fariseos oyeron a la gente que murmuraba de él estas cosas; y los principales sacerdotes y los fariseos enviaron alguaciles para que le prendiesen.**

7:33 Entonces Jesús dijo: Todavía un poco de tiempo estaré con vosotros, e iré al que me envió.

7:34 Me buscaréis, y no me hallaréis; y a donde yo estaré, vosotros no podréis venir.

7:35 Entonces los judíos dijeron entre sí: ¿Adónde se irá éste, que no le hallemos? ¿Se irá a los dispersos entre los griegos, y enseñará a los griegos?

7:36 ¿Qué significa esto que dijo: Me buscaréis, y no me hallaréis; y a donde yo estaré, vosotros no podréis venir?

Luego de ver la conclusión de Jesús tenemos que sacar algunas aplicaciones prácticas de las enseñanzas de Jesús, para que de esta manera podamos aprovechar estas enseñanzas al máximo:

Primeramente: Para que todo hombre conozca si la doctrina que recibe es de Dios, debe procurar la voluntad de Dios en su vida y comprobar que esta enseñanza viene del cielo.

Segundo: El testimonio de un creyente tiene que estar acorde con lo que Dios demanda en su Palabra y debe obedecer los dos grandes mandamientos, dentro de los cuales Dios demanda, amarle a él sobre todas las cosas y a nuestro prójimo como a nosotros mismos, de lo contrario nuestro testimonio será igual que el de los demonios.

Tercero: Toda persona que ejerce fe para salvación, tiene que aceptar el origen divino de Jesús como él único enviado de Dios en el cual podemos ser salvos.

Tú tienes la respuesta.